

nunca han fumado, (32.1% y 9.3%, respectivamente). Se observó una gran diferencia entre los que nunca han fumado y los fumadores respecto al porcentaje que ha recibido cigarrillos gratis de representantes de compañías tabacaleras. Mientras que sólo 5.8% de los que nunca han fumado han recibido cigarrillos gratis, el 21.3% de los fumadores manifestaron haber recibido cigarrillos gratuitos de parte de estos representantes de las compañías de tabaco. (Tabla N° 6. Anexo N°1)

Cabe indicar que el 14% de los estudiantes adolescentes fumadores lo hacen en casa. No hubo diferencias por sexo. El acceso a productos de tabaco fue una de las variables consideradas, guarda relación con el control del fumado en menores. Más del 50% de los estudiantes fumadores compraron cigarrillos en tiendas y 3 de cada 4 (76.9%) de los fumadores que lo hicieron no se vieron impedidos para adquirir estos productos debido a su edad. No se encontraron diferencias estadísticamente significativas por el sexo. (Tabla N° 7. Anexo N°1)

IX. DISCUSION

Los hallazgos de este estudio indican que la prevalencia de consumo de tabaco en jóvenes presenta una tendencia al aumento, cuando estos son comparados con cifras recabadas en estudios nacionales previos, aunque se deben reconocer las diferencias metodológicas entre los distintos estudios efectuados. Es importante indicar que un 13.2% de aquellos estudiantes que nunca han fumado son fumadores potenciales, lo que hace prioritaria la aplicación de estrategias que minimicen el inicio del consumo.

Aunque los Ministerios de Salud y Educación y la Caja de Seguro coordinan y desarrolla el programa de adolescentes escolares; y que la curricula educativa contiene aspectos relativos al control del tabaco dirigidos al 100% de los estudiantes, solamente 2 de cada 3 estudiantes encuestados han recibido información sobre los daños que ocasiona el fumar,

Tampoco se refleja en los resultados el impacto que tienen los contenidos sobre tabaquismos que forman parte del plan de estudio de las instituciones educativas nacionales. La situación es aún más evidente cuando más de la mitad de los estudiantes adolescentes manifestó que en las aulas no se han abordado las razones del porque los jóvenes fuman.

Se destaca el hecho de que más de las dos terceras partes de los estudiantes adolescentes fumadores encuestados opinaron que definitivamente el fumado de otros les hace daño, y que más de 4 de cada 5 estudiantes adolescentes que nunca han fumado consideran que el humo de otros es peligroso para ellos.

El estudio hace manifiesta la necesidad sentida de los estudiantes fumadores por cesar el fumar, la que se expresa en la intención de dejar de fumar “el querer hacerlo” y el haber tratado de hacerlo en el pasado, por una población estudiantil que supera el 50% y que considera tanto al sexo femenino como masculino.

Los hogares son fuente importante de exposición al humo del tabaco. Un cuarto de la población estudiantil que nunca ha fumado y más de la mitad de los fumadores se ven sometidas al riesgo del humo ambiental de los productos del tabaco en sus hogares, el cual afecta la salud de los niños ocasionando enfermedades respiratorias, de los productos de la gestación, pues se relaciona con la ocurrencia de abortos repetitivos y bajo peso al nacer, así como con la salud cardiopulmonar y con la presencia de cánceres de diversa naturaleza en toda la población que se expone al fumado pasivo. Esta situación es más alarmante cuando se analiza la exposición al humo en los lugares públicos, pues en los estudiantes que nunca han fumado se incrementa hasta 1.6 veces más y en los fumadores en 1.5 veces más que en los hogares. La mayoría de los estudiantes encuestados identifican la necesidad de prohibir fumar en lugares públicos. Las cifras superan el 60% en los fumadores y alcanzan valores hasta del 85% en el grupo de estudiantes que nunca han fumado.

Es importante resaltar que la motivación al fumado guarda relación con la exposición a la publicidad y a los hábitos de consumo de otras personas, tales como los padres, familiares, amigos (as), maestros y figuras públicas de interés para la juventud. Alrededor del uno de cada 5 de los estudiantes tienen la percepción de que fumar los hace tener más amistades. Las influencias que ejerce la publicidad de los productos del tabaco y la presión de grupo podrían ser factores que inciden en ello. Igual situación se da, aunque en menor magnitud, en cuanto al atractivo que el fumado añade tanto a chicos como a chicas.

Cerca de 4 de cada 5 estudiantes vieron o escucharon mensajes, en los medios de comunicación, relacionados con no fumar en los pasados 30 días. Tres de cada 4 estudiantes vieron avisos a favor de cigarrillos en las carteleras en los pasados 30 días, y alrededor de 3 de cada 5 estudiantes vieron avisos en los periódicos y revistas a favor del cigarrillo en los pasados 30 días. Estas cifras indican que los mensajes protabaco que aparecen en periódicos y revistas están siendo captados con mayor frecuencia en la población estudiantil fumadora que en la que nunca ha fumado (4 de cada 5 y 3 de cada 5, respectivamente). Estas cifras también indican que los medios de comunicación masiva son un vehículo útil para la comunicación de mensajes dirigidos a la población estudiantil, mensajes que no necesariamente favorecen los estilos de vida saludables y libres de tabaco.

De igual forma los fumadores se han visto más afectados que los que nunca han fumado por las campañas de promoción de las compañías tabacaleras, pues cuentan en mayor proporción con objetos que llevan el logotipo de una marca de cigarrillos. Además 1 de cada 5 fumadores han recibido cigarrillos gratis. Todo parece indicar que los estudiantes adolescentes fumadores son más susceptibles y perciben más las estrategias de publicidad y promoción de la industria del tabaco que los que nunca han fumado, la cual

pueden reafirmar sus hábitos de consumo. No se conoce cual es el impacto de estas promociones en el inicio del consumo de tabaco.

Este estudio confirma las diferencias estadísticamente significativas existentes entre quienes nunca han fumado y los fumadores en torno al tema de la publicidad y promoción de productos del tabaco.

Existen disposiciones legales vigentes en Panamá para limitar el acceso a los menores de edad a los productos de tabaco, incluso se prohíbe la venta a menores de 18 años. Sin embargo, casi 4 de cada 5 de los estudiantes fumadores que trataron de comprar cigarrillos en las tiendas no han encontrado dificultad (no han sido rechazados) debido a su edad (13-15 años), situación que exige de una mayor vigilancia del cumplimiento de las medidas que regulan esta materia. También se destaca que más de la mitad de los estudiantes fumadores están expuestos al fumado de otros en el hogar, lo que puede constituirse en un estímulo al consumo de tabaco.

El análisis diferenciado por sexo es preocupante ya que no existen diferencias estadísticamente significativas entre ambos sexos, esto es un signo de que Panamá la epidemia esta avanzada, es decir madura, pese a que la magnitud del problema es menor que en otros países con la diferencia de que en ellos se conservan aún diferencias entre ambos sexos.

X. CONCLUSIONES

- El consumo de tabaco es un problema de salud pública con tendencia al aumento que afecta a la población panameña de todas las edades. En el caso particular de la población estudiantil entre 13 y 15 años de edad afecta a uno de cada 5 encuestados y con un riesgo potencial de iniciar fumar en los estudiantes adolescentes que nunca han fumado.